

Publicat el 22-7-2007 a "Levante - EMV".

"- ...Dígame usted –preguntó Ivan Dimitrich, después de un rato- ¿Qué ocurre por ahí?- ¿Quiere usted decir en la ciudad o en el mundo en general?- Pues bien, dígame usted primeramente lo que sabe de la localidad y, luego, qué del mundo en general..."Antón Chejov. El loco.

Lliria como síntoma turístico

José María Nácher *

Es habitual que el turista busque fuera lo que a veces tiene cerca, incluso en su propio municipio. En realidad, muchas veces no importa tanto el destino del viaje como el mero hecho de ponerse en marcha y circular lejos de la gente, las actividades y los espacios cotidianos aunque sea para hacer cosas parecidas. Pero también a veces buscamos fuera lo que ya está en cierto modo a nuestro lado simplemente porque sabemos poco de nuestro propio país.

Las poderosas industrias del ocio, el entretenimiento y el turismo manejan a la perfección las emociones y expectativas del público y convierten cualquier sitio en un lugar quizás atractivo al que hace falta ir -ino te lo pierdas, Mari!-. Los procedimientos de comunicación y de producción que manejan los sistemas culturales locales (educación y medios de información) para enseñar a la población lo que hay y lo que pasa en el propio territorio no suelen ser tan persuasivos.

Hace más de 2 años, un reputado arqueólogo y actual técnico en la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, Pierre Guerin, visitó a un profesor de la Universitat de València con una larga trayectoria como investigador y consultor en turismo y territorio. Guerin propuso al profesor participar en *Paisajes Históricos de Europa*, un proyecto europeo con 9 socios -regionales y municipales- de la UE, diseñado y gestionado desde el Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana con la dirección técnica del propio Guerin. La primera vocación del profesor fue la arqueología y el proyecto era una muy agradable rareza. Aunque muy ocupado en otros temas, el investigador fue persuadido a formar parte de la aventura.

Paisajes Históricos de Europa intenta desarrollar metodologías que posibiliten un turismo cultural y sostenible en torno a paisajes históricos de los territorios socios. Se elige un paisaje histórico, un sitio emblemático, que actúa como acción piloto o experimental y se espera que su trayectoria actúe como factor difusor de un modo alternativo de hacer turismo que promueva el desarrollo local. En la UE están tan satisfechos con la evolución y resultados preliminares del proyecto que Guerin ha sido elegido para difundir este espíritu de colaboración en busca de un desarrollo turístico sostenible por toda Europa. Perfecto.

La acción piloto de la Comunidad Valencia tiene lugar en el poblado ibérico

del Castellet de Bernabé, situado en Llíria, a 13 km del casco urbano. Se trata de un yacimiento arqueológico importante de la cultura ibérica, previa a la llegada de Roma a la península. Hace entre 2.400 y 2.200 años, aproximadamente, Llíria era Edeta, un asentamiento humano capital en la península. En el poblado del Castellet vivía una familia noble de propietarios con sus empleados. Mientras los nobles cazaban y peleaban, las damas tejían y gestionaban la explotación y l@s emplead@s trabajaban la tierra. La historia del poblado acabó trágicamente, en un asalto e incendio, que se puede imaginar bastante bien con la documentación generada por la excavación e investigación. No por casualidad, Pierre Guerin es el máximo responsable de la misma.

El equipo de la Universitat de València que asesora el proyecto ha investigado en profundidad tanto el territorio del poblado ibérico -Llíria y Camp de Túria- como los mercados y sectores del ocio y turismo cultural. Es probable que el turismo cultural crezca mucho en los próximos años aunque hay todavía bastante confusión en los comportamientos de la demanda y la oferta. Pero lo que resulta más seguro es que la ciudad de la música, Llíria, es un auténtico secreto turístico.

Mucha gente sabe que en Llíria se respira música. Las 2 súper-bandas operan por toda España y hay músicos de Llíria trabajando en todo el mundo. Pero los expertos de la UV, todos ellos valencianos, han descubierto asombrados el poblado ibérico y, detrás de él, el impresionante patrimonio natural e histórico -ibérico, romano, árabe y cristiano- local. La sorpresa ha crecido al concluir que Turisme Llíria, la Agència de Turisme del Ajuntament de Llíria, ocupa un puesto de privilegio en el ámbito regional y nacional en lo que se refiere a la producción y comunicación de productos de ocio, excursiones y turismo cultural. La agencia entra en su tercera legislatura de existencia y constituye, además, un caso inusual de continuidad del proyecto a pesar del cambio de color político en el gobierno local.

No deja de resultar curioso que una universidad pública española de referencia tenga que firmar un contrato con fondos de la UE para que sus expertos en turismo acaben descubriendo que a menos de media hora de su centro de trabajo hay un potencial turístico cultural impresionante y unos logros más que considerables en la propuesta de un ocio y un turismo diferente, sensible a la historia y a la diversidad cultural. Esta situación significa toda clase de cosas. Es preferible ver la botella medio llena.

En casa hay maravillas nuestras y sólo nuestras. Convenzámonos de que son interesantes tanto para nosotros como para los forasteros. En Llíria se pueden ofrecer experiencias que incluyan la visita a un poblado ibérico con una dramática historia que contar y el concierto de un cuarteto de cámara de cualquiera de las dos súper-bandas locales. Por inesperado y sorprendente que pueda parecer, se da la circunstancia de que ahora mismo en Valencia es posible una situación como esta: con unos buenos prismáticos, una súper-estrella de la música mundial puede ponerle la vista encima al monasterio de Sant Miquel desde una suite del Hilton, del mismo modo que, en un día claro, la población de Llíria divisará desde el *tossal de Sant Miquel* la silueta del Hilton.

Hay gente muy importante en el mundo dispuesta ya a venir a Valencia a que le cuenten un trozo de historia local, lo arrullen con buena música y le den de comer una paella auténtica... en Llíria, por ejemplo, un síntoma de que otro turismo es posible si nos lo creemos. Una vez más, se tú mismo en el turismo.

* Professor del Departament d'Economia Aplicada. Universitat de València

Fitxer baixat de **<http://www.terracritica.org>**